



CULTURA 000187366

El próximo libro del siquiatra y dramaturgo trata del mito de Edipo

De la Parra, a sólo semanas de "Los cuerpos prohibidos"

ALEJANDRA GAJARDO
El siquiatra, dramaturgo y agregado cultural de la representación chilena en España, Marco Antonio de la Parra, estuvo recientemente en Chile. En su viaje aprovechó de asistir al lanzamiento de la antología *Nuevos cuentos eróticos*, de la Editorial Grijalbo, para la cual escribió la obra *Figar*. Además último detalles de su próximo novela, titulada *Los cuerpos prohibidos*, que será publicada por Planeta dentro de las próximas semanas.

Esa novela tiene como protagonista a Eduardo, que ve a sus hipotéticos padres, dueños de un fundo en el sur, haciendo el amor. Esa visión lo entusiasa. Paralelamente, un campesino le predice su trágico futuro, muy parecido al del Edipo, el protagonista de la clásica obra griega. Eduardo abandona el fundo y se refugia en los burdeles de la zona, para luego llegar a Santiago. En la capital mata en una rifa a un desconocido y participa aún más del mundo prostitucional.

—¿Por qué escogió el complejo de Edipo como tema para esta novela?

—Yo ya había tocado el tema de lo erótico, y me preocupaba mucho la temática de esta novela, que es la del ojo. El narrador, quien tiene el problema de Edipo, no tolera ver el amor, y por lo tanto trabaja en lo pornográfico, es violentar las relaciones amorosas. El es un empresario prohibido y punitario sin rostro. Cuando ve a una pareja adulta, lo único que le produce es risa. Termina ciego y destruido, ansioso.

—¿Cree que será un libro polémico?

—Me temo que sí. Lo comencé en Chile, pero gran parte lo escribí en España, que es una sociedad muy liberal, muy abierta. Quedó fuerte para este medio, aunque afuera podría pasar inadvertido. Es un trabajo artístico por sobre la pornografía; el material es sacado de las zonas más riesgosas de la experiencia sexual.

—Usted dijo en el lanzamiento de los *Nuevos Cuentos eróticos* que en Chile hay mucha hi-



"Los cuerpos prohibidos" quedó fuerte para este medio, aunque ahora podría pasar inadvertido", dice Marco Antonio de la Parra.

tería respecto al tema.

—Una situación que se produce en parte por las experiencias dictatoriales es el confundir la ética con la represión. El desarrollo de una ética adulta es que uno conozca sus fantasmas, sus peligros, sus demonios, sus zonas más oscuras; pero aquí se reemplazó eso por la represión, o sea, la idea era no hablar de las rupturas, del dolor humano. Aquí lo histórico apunta a que en lo referente a lo sexual hay una situación muy clara: en la dictadura proliferaron los exoteses; el adulterio es una moneda de cambio difundida en forma casi insuperable; pero esto tiene una fachada extraordinariamente puritana. Eso demuestra lo dañado que estamos, lo perturbada que es la sociedad contemporánea y que la perversión flota en el espacio.

—Usted dijo también que los

sexos en la sociedad contemporánea se están diluyendo.

—El fin de siglo, o la modernidad llevada al extremo, ha producido una reacción conservadora muy rígida. Esta época intenta el juego perverso clásico, que es negar las diferencias elementales de los seres. De una manera, ya no hay diferencias entre hombre y mujer, entre niño y adulto; entre vivo o muerto. Michael Jackson es la figura emblemática de la modernidad. De él no se sabe si es joven o viejo, si es negro o blanco, si es hombre o mujer. Es la figura híbrida, hermafrodita y riesgosa, que es una caricatura de la pareja. Eso está llevado en la novela hasta sus últimos límites, ya que el protagonista no soporta el hecho de que una pareja sean dos y que quede excluido el que mira. *Los cuerpos prohibidos* es una novela para adultos, no reco-

mendable para adolescentes.

—¿Y *Figar*, el cuento incluido en la antología *Nuevos cuentos eróticos*?

—Se trata de una pareja que se conoce en una luz roja de sofá. Está tomado de historias reales y de relatos de amigos. Las historias fugaces son pura angustia, el amor; porque el amor tiende, más que a la intensidad, a la extensión. Hay una tendencia contemporánea a evitar el vínculo, y al final el que salva es él y los viejos valores.

—¿Cree que *Figar* tiene algo de pornográfico?

—Es crítico. Quizá no tiene poesía, pero es que yo no escribo sobre los deseos de la sociedad.

—En *Los cuerpos prohibidos*, usted escribió: "Hay un instante en que la calentura pierde todo perfil, cualquier isla es su destino, hasta un criminal puede ser un íntimo amigo". ¿Es un análisis de la sociedad actual?

—Es un análisis de la mente del narrador, ya que todo se confunde dentro de él.

—¿Usted intenta crear una reflexión sobre estos temas?

—Sí. *Los cuerpos prohibidos* no toca el tema erótico en su forma más poética, sino en la más oscura y sinistra. No pretendo ser comercial ni excitar a la gente; todo lo contrario, es una obra que busca lo nauseabundo, lo violento.

Marco Antonio de la Parra está ahora trabajando en un proyecto teatral con Alfredo Castro, actor y director de teatro, para una obra que se realizará en Estados Unidos.

—Los dos estamos revisando un texto, que también parte de un mito griego, que es la historia de Icaro y Dedalo. Queremos ver la posibilidad de hacer una tragedia contemporánea, explica De la Parra.

Por otro lado, el escritor también está abocado a una obra titulada *El padre muerto*, que es la historia de un pizarro que se encuentra con su padre.

—Es como meterse en la mente del protagonista y ver cómo se produce la destrucción y la resurrección del padre. Será muy complejo, porque es un teatro muy íntimo.

De la Parra, a sólo semanas de "Los cuerpos prohibidos" [entrevista] [artículo]: Alejandra Gajardo.

AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De la Parra, a sólo semanas de "Los cuerpos prohibidos" [entrevista] [artículo] : Alejandra Gajardo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile